

El concepto del enemigo en la guerra de Ucrania

The Concept of the Enemy in the War of Ukraine

Doris Evelyn Martínez Vizcarrondo¹

Doris Linda Borrero Montalvo²

Resumen: *El objetivo de esta investigación es analizar cómo medios de la prensa internacional (El País, CNN, Los Ángeles Times, DW y Euro News) reproducen las estrategias lingüístico-discursivas que las elites estadounidenses y sus aliados usan para deslegitimar las acciones y los discursos de sus enemigos. El marco teórico establece que las estrategias lingüístico-discursivas empleadas por las elites gubernamentales y mediáticas en la representación del enemigo son la recontextualización y revalorización del enemigo en sus prácticas y como actor social (VAN LEEUWEN, 1993, 1999). La metodología incluye 60 noticias en orden sincrónico. Las conclusiones demuestran que estos textos son un producto de consumo mediático e un constructo ideológico articulado para evaluar la legitimidad de las acciones del enemigo-ruso.*

Palabras claves: *Recontextualización, deslegitimación, discurso, guerra Rusia-Ucrania.*

Abstract: *This research analyzes how the international news media as El País, CNN, Los Angeles Times, DW and Euro News reproduce linguistic-discursive strategies used by the American elites and allies to delegitimize the actions and discourses of their enemies as their actions, identity, and discourses. The theory establishes that these linguistic-discursive strategies used by the government and media elites to represent the enemy are in fact the practices and social actions of the enemy recontextualized and revaluated (VAN LEEUWEN, 1993,*

1 Catedrática. Departamento de Estudios Hispánicos en Universidad de Puerto Rico, Río Piedras. <https://orcid.org/0009-0003-2019-8069>. E-mail: doris.martinez1@upr.edu

2 Universidad de Salamanca, España. <https://orcid.org/0009-0001-0374-0392>.

1999). *The methodology includes 60 news in synchronically order. The conclusions demonstrate that these texts are an ideological articulation built to evaluate if the actions of the Russian enemy are legit.*

Keywords: *Recontextualization, delegitimization, discourse, Russia-Ukraine war.*

Introducción

El ataque de Rusia a Ucrania en febrero del 2022 se suma a la historia de la representación mediática de la guerra y su conformación como producto de consumo informativo. Nuestro objetivo es examinar la cobertura noticiosa de la guerra en Ucrania centrandolo el análisis en cómo se construye al enemigo. El examen de las noticias evidencia que el discurso de la prensa es parte del consenso ideológico del discurso geopolítico. Discurso que distribuye a los actores sociales según la conveniencia. El mismo se articula en la distribución de los miembros del “nosotros” (los aliados estratégicos) y “los otros” (fuentes de peligro). El desplazamiento de los enemigos hacia convertirse en aliados y viceversa es confuso y contradictorio.

El corpus examinado está constituido de 60 noticias en español o la versión en español de prensa digital internacional occidental (El País, CNN, Los Ángeles Times, DW y *Euro News*). El corte sincrónico analizado se inicia el 22 de febrero de 2022 (con el primer ataque) y finaliza el 1 de julio de 2023. En dichas noticias la representación del enemigo se articula en términos bipolares, una lucha entre el bien y el mal. En la construcción de la malignidad del enemigo se enfatizan los estereotipos tradicionales de la propaganda de guerra y la política internacional (barbarie, criminal, genocidio). Observamos cómo la prensa usa y reproduce las estrategias de legitimación y deslegitimación del discurso de las elites estadounidenses que, a través de los estereotipos, consolidan la cosificación y subjetivación del enemigo. La prensa mediante la cesión de su espacio discursivo otorga el poder a las elites de ejercer su poder discursivo y deslegitimar y excluir las voces de sus enemigos. Este proceso de legitimación y deslegitimación articulado por diversas marcas lingüísticas y fluye a través de diversas voces y redes discursivas.

El objetivo de nuestro estudio es aclarar cómo estas representaciones discursivas son controladas y cómo el control es ejercido. Por ello articulamos el artículo en tres propuestas teóricas:

1. La noción de representación de los actores sociales.

2. La polifonía de voces y redes intertextuales implicadas en las representaciones.
3. Las estrategias deslegitimación de la identidad, existencia y voz del enemigo.
4. Los efectos legitimadores de dicha estrategias deslegitimación.
5. Los procesos discursivos que se dan a través de la representación: la intertextualidad, la incorporación y el uso de tropos o figuras retóricas.

La construcción discursiva del enemigo

Según Martín Rojo (1996/1997), la constitución del enemigo en el discurso de la prensa internacional es producto de un proceso de nominalización, el cual toma lugar mediante procesos de cosificación y subjetivación (ambos inseparables). Foucault (2002) indica que en la segunda mitad del siglo diecisiete, el proceso de multiplicación de los efectos del poder operó a través de la acumulación de conocimiento. Paralelo a este proceso se generó un doble proceso:

1. La cosificación del comportamiento desviado: la codificación de crímenes, la escala de crímenes y los discursos que generan.
2. El proceso de cosificación de los sujetos que manifiestan este comportamiento: una cosificación científica de las personas asociadas a este comportamiento desviado es representados como objeto de estudio.

Nuestra investigación examina la cosificación de las acciones político-militares articuladas en el conflicto ruso-ucraniano y el proceso de cosificación del enemigo (Vladimir Putin, Xi Jing Pin) que se convierte en subjetivación a través de las voces de las elites (políticas, militares, expertos) y que la prensa emplea en su representación del conflicto. Debido a este elemento los lectores de los productos informativos usan estos modos de cosificación de las voces de las elites para sus propios procesos de cosificación. Dolan (1994) indica que el proceso de cosificación desarrollado por los medios, los científicos políticos y los burócratas

(las voces de los expertos) es un proceso metafísico de la auto-creación alegórica.

Por ejemplo, la representación del enemigo en la prensa involucra:

- i. Procesos de afiliación y simpatía con ciertos grupos a los que la prensa legitima (la constitución de “NOSOTROS”).
- ii. Procesos de demarcación que implican el rechazo de “ELLOS/ OTROS”, los enemigos que el discurso de la prensa deslegitima.

Martín Rojo (1995,1996,1997) señala que las asociaciones de los grupos y de los diferentes actores sociales se realizan a través de la distribución de los pronombres nosotros/ustedes los cuales cambian la forma de relacionarse de los locutores en el texto (nosotros: occidentales/ellos: orientales). En dicha distribución está presente la asociación implícita del periodista locutor que como enunciador está involucrado en ese “nosotros”.

Recontextualización

Van Leeuwen (1993) usa los términos de recontextualización de Bernstein para referirse al proceso mediante el cual una práctica social es inserta en otra. El autor explica que la recontextualización es una práctica recursiva que ocurre una y otra vez. Implica que una práctica social puede ser recontextualizada por diferentes prácticas sociales y discursos. El texto periodístico es más que una recontextualización de la práctica social del periodismo, significa que en la recontextualización de la noticia inciden otras prácticas sociales (y discursos) sobre el acontecimiento. En este caso en el discurso de la prensa se articulan tres prácticas sociales y sus respectivos discursos.

- i. Las prácticas sociales y el discurso de las fuentes (los políticos, los expertos, los militares...)
- ii. La práctica periodística y discurso de las agencias noticiosas internacionales y la prensa estadounidense
- iii. La práctica social y discurso de la prensa particular (por zonas geográficas)

En nuestro análisis sobre las noticias, observamos una cadena de recontextualizaciones sobre el enemigo. La primera línea la constituye los políticos y militares, quienes usan sus prácticas sociales (y sus discursos) consideradas como moral y socialmente de prestigio. La segunda línea es el discurso de la prensa internacional) quienes en su proceso de recontextualización legitiman la autoridad y neutralidad de la primera línea quienes constituyen su fuente de información y de legitimidad discursiva. La tercera línea es la prensa nacional digital quienes en su proceso de recontextualización emplean las recontextualizaciones de las primeras dos líneas como indicamos.

La legitimación, la intertextualidad, la metáfora y la imagen del enemigo

La definición de legitimación como acción social y política implica dos consideraciones importantes. Primero, que el acto de legitimar es un acto comunicativo (un discurso, un acto de defensa) y segundo, que las estrategias de legitimación de una acción o propuesta política está restringida por disposiciones institucionales. Van Leeuwen (1993) establece que la legitimación añade las razones de la recontextualización. Estas razones explican las representaciones de los actores sociales y aquéllos que la recontextualizan deben ofrecer razones convincentes que justifiquen la práctica social (una gramática de la legitimación). Como consecuencia los textos no solo representan recontextualizaciones, éstos también las explican y legitiman (o se deslegitiman o critican).

Fairclough (1998) define como intertextualidad manifiesta la inclusión de diversos textos (políticos, científicos) que se identifican en la construcción del texto noticioso. El autor acuña el concepto de representación discursiva y lo sustituye por el concepto tradicional de discurso periodístico porque según él:

- i. Captura mejor ya que informar o “reportar” puede representar diversos puntos de vista

- ii. La representación no es solo el discurso oral sino también el escrito y que no sólo implica una estructura gramatical también es una organización discursiva.

La organización del discurso implica las circunstancias del acontecimiento y el tono en el que se enuncia. La estructura de la representación del discurso manifiesta en el texto (el acto de la enunciación y el contexto comunicativo) como Fairclough (1998) sugiere son condicionadas por elementos extra-textuales (posiciones ideológicas, prácticas discursivas). La representación del discurso y las intertextualidades implicadas se articulan de dos maneras:

- i. La representación o discurso indirecto en la que la voz citada queda subordinada a la voz y al discurso del enunciador (periodista). En este sentido, como Volosinov (1973) y Waugh (1995) señalan que es difícil separar la voz y el discurso del representado y del que lo representa.
- ii. La representación del discurso directo en la que la voz citada y su discurso en apariencia es independiente del discurso y la voz del periodista.

Por ejemplo, se emplean las comillas para señalar que es la voz y discurso de la fuente representada, pero el manejo y la contextualización de dicho discurso o cita directa queda a discreción del periodista.

Por último, mediante los tropos los enunciadores cambian o intercambian el significado de las palabras. Los enunciadores asocian ideas y como consecuencia cambian el significado de las palabras. Los tropos más comunes son la metáfora y la metonimia. Chilton (1987, 1995, 2004) indica que el uso de la metáfora o la comparación indirecta en el discurso político contribuye a:

- 1. La construcción del mundo social y político, y la identificación de los problemas sociales. Las interpretaciones son construidas mediante metáforas poderosas. Una de ellas quizás la más poderosa es la del orden internacional como una comunidad.
- 2. La comprensión de la metáfora descansa en el razonamiento analógico e inductivo asociado con éste. Los discursos emplean estos

procesos cognitivos (implicados) en la comprensión de las metáforas que transforman semánticamente actores y prácticas sociales.

La transformación metafórica en términos generales establece una correspondencia entre dos marcos de experiencia. El enunciador usa la metáfora (marcada por una selección léxica) y traza un marco dominante en el segundo marco. Esta estrategia tiene dos efectos:

- i. En el caso donde el marco dominante es conocido, se consolidan las estructuras concernientes a nuestros conceptos de la realidad
- ii. El segundo efecto es que toma lugar en un marco incompleto, no es familiar prohibido o peligroso, de ahí que se tome un marco más conocido y legitimado. Las metáforas más relevantes sobre el enemigo son su personificación y demonización. La metonimia por su parte tiene una función referencial, es decir usar una entidad por otra. Consiste en transferir el significado algo que tenga un significado cercano.

La metáfora y la metonimia no sólo son mecanismos de organización de los pensamientos, sino que también son instrumentos de control del significado, esto significa que cuando la representación de un actor social es construida por una metáfora o una metonimia, sólo algunos aspectos del actor son enfatizados. Por lo general, los enunciadores utilizan la metáfora o la metonimia para destacar/ocultar los aspectos positivos/negativos de sus acciones o para destacar/ocultar las acciones negativas/positivas de sus contrarios. Estos procedimientos de interpretación, como veremos, permiten legitimar y justificar acciones (como la guerra) que de otro modo sería imposible justificar y legitimar (CHILTON, 1995; LAKOFF, 1992).

La recontextualización, la legitimación y deslegitimación

En su estudio Martín Rojoy Van Dijk (1998) señalan que hay tres estrategias de legitimación y deslegitimación (1) la legitimación-deslegitimación de la fuente del discurso, (2) la legitimación-deslegitimación de las

representaciones sobre la realidad (3) la legitimación-deslegitimación de los patrones discursivos. Se explican a continuación:

1. La estrategia de legitimación-deslegitimación se refiere a la fuente del discurso. Mediante el uso del discurso directo o indirecto (inter-textualidad) los recontextualizadores (enunciadores) o actores de las prácticas sociales de prestigio legitiman o deslegitiman.
2. La segunda estrategia de legitimación/deslegitimación está relacionada con contenido del discurso “nosotros” los objetivos fuentes de verdad y moral, y ellos los falsos, los inmorales.
3. La tercera estrategia de legitimación/deslegitimación se relaciona con las formas o los tipos de discurso. Las elites occidentales sus voces están insertas (recontextualizadas) en discursos racionales, científicos, son voces autorizadas.

La articulación de la legitimación y la deslegitimación de la figura del enemigo: la ideología del consenso

Fowler (1991) indica que en la construcción de la ideología del consenso se puede identificar claramente en el discurso legal. De manera que la persona que no cumple con los valores del consenso ideológico es excluida, marginada y reprimida. La ideología del consenso se construye un imaginario de antítesis y bipolaridades que establece una división entre un “nosotros” inclusivo y un “ellos” excluido (en nuestro caso “nosotros” [Estados Unidos/La NATO/Ucrania contra “él” Vladimir Putin, es decir, establece un deslindamiento entre un “nosotros” que acepta/rechaza los valores positivos/negativos sancionados por el consenso y un “ellos” que rechaza “nuestros” valores positivos y, sin embargo, legitima los valores negativos que rechazamos. La personalización del conflicto promueve y dirige los sentimientos de identificación, empatía o desaprobación y simplifica metonímicamente la complejidad de la historia y las relaciones políticas. Permite construir al menos en apariencia una unidad de propósito unido: destruir al enemigo (MARTÍN ROJO, 1995).

La deslegitimación de la figura del enemigo como estrategia de deslegitimación de su discurso se construye en el discurso periodístico sobre el enemigo bélico mediante las metonimias de: el gobernante por el Estado, el líder militante por la organización política, la organización política por países, zonas geográficas, religiones y etnias. Dichas metonimias se combinan con las de la personificación y la metáfora de la demonización particularizando y simplificando así la complejidad de la lucha armada en términos de un enemigo particular (Vladimir Putin, los rusos, los chinos) al que hay que destruir a toda costa.

La voz de los presidentes rusos está enmarcada en el discurso de beligerante tomado de alegoría de la guerra fría. En este sentido, el gobernante amenaza con cumplir la profecía de la Tercera Guerra Mundial, un ataque nuclear. La amenaza de un conflicto nuclear es la estrategia principal que ha utilizado Estados Unidos para enmarcar la voz del enemigo y como consecuencia legitimar la carrera armamentista y la construcción de armas de destrucción masiva. Así que la prensa en su selección del discurso en el que la voz del presidente inserto reafirma los estereotipos de las elites occidentales.

La política está inserta en una metáfora de la vecindad en la que las relaciones sociales se articulan en términos de amistades, enemigos, clientes, partidarios, vecinos o parias (LAKOFF Y CHILTON, 1995) indican que el Estado como persona tiene tres variaciones:

1. Un individuo aislado y contra todos.
2. Un individuo socialmente cooperativo o autónomamente responsable.
3. Un individuo como miembro de un grupo.

En el discurso de la prensa podemos observar como el “nosotros” se materializa en la metonimia del gobernante por el Estado (Volodimir Zelenski/ Joe Biden), la personificación del Estado (Ucrania /Estados Unidos), y un bloque asociado, socialmente cooperativo y autónomamente responsable (OTAN/Comunidad Europea) que se enfrenta a un “él” (Vladimir Putin-metonimia del gobernante por el Estado) a un “colectivo” (Rusia-Personificación) aislado. En los ejemplos (1), (2) y (3)

observamos como el periodista locutor en sus expresiones personales y en la reelaboración que hace del discurso oficial del presidente ucraniano y sus oficiales de gobierno articulen una representación determinada empleando la metonimia del gobernante por el Estado además de usar la personificación del país (Ucrania) y sus ciudades (Kiev). El periodista locutor, al delimitar y particularizar la identidad de la voz de que habla, su discurso y no citar voces fuera del conflicto (Estados Unidos por ejemplo), construye un “nosotros” los ucranianos de manera que el conflicto se contextualiza en términos de un conflicto limitado a dos países que conformaban hace 31 años como indica el propio Volodimir Zelenski (1) parte de la “otredad” Unión Soviética-Rusia.

La representación determinada, nombrada (o por nombre) y específica de Zelenski-Ucrania- Vladimir Putin frente a la ausencia o representación ocasional de sus aliados no posibilita que sus valores, sus intereses se han percibidos por los lectores occidentales como valores comunes compartidos por otros grupos, en este caso sus aliados (Estados Unidos -OTAN). Esta visión surge desde “la ideología del consenso” en este sentido, articula la ideología. Nuestra ideología de consenso tiene en sus raíces una construcción histórica de identidades políticas en el que ese “nosotros” ucraniano es uno que conformó parte de la “otredad” del ahora enemigo. De manera que tras la homogeneidad del “nosotros” se oculta una visión de los acontecimientos que armoniza con los intereses de algunos gobiernos y de algunos grupos de poder. Grupos que inciden en la construcción de un conflicto interno entre comunidades que conforman una misma historia y tradición cultural Los enunciados colectivos que la prensa usa para representar el “nosotros” al igual que la personificación subyace la simplificación de la complejidad de las relaciones de los participantes del conflicto (MARTÍN ROJO, 1995).

El periodista locutor emplea la cita directa de oficiales de gobierno ucranianos (metonimia del gobernante por el Estado Volodimir Zelenski, Mijail Razvozháev, Vitali Kim) y construye la identidad del enemigo. El periódico reproduce en su discurso los enunciados o recontextualizaciones que estas fuentes expresan sobre el carácter demoníaco

de Rusia. El discurso de Zelensky (1), Rázvosháev (2) Kim (2-3) describen a una Rusia que actúa en solitario: “él” que “es cruel, desagradable, ataca zonas residenciales, mata a niños y civiles” sacrifica vidas, propiedades para lograr sus objetivos. A través de la metonimia y metáfora del demonio, las elites citadas clasifican y etiquetan el carácter de Rusia desde su perspectiva:

1. El presidente ucraniano, Volodímir Zelenski, ha mostrado en su habitual discurso nocturno su preocupación por que Rusia aproveche el Día de la Independencia de Ucrania para “hacer algo especialmente cruel”. Kiev celebra el próximo 24 de agosto el 31º aniversario de su secesión de la URSS, justo el día en que se cumplirán seis meses desde el inicio de la guerra. “Debemos ser conscientes de que esta semana Rusia puede intentar hacer algo especialmente desagradable y cruel”, ha avisado Zelenski, en referencia a nuevos ataques por parte de las tropas del Kremlin.
2. En la Península de Crimea, sin causar víctimas, según ha informado el gobernador de la ciudad, Mijaíl Razvozháev. El aparato ha sido abatido por la defensa aérea. Crimea ha sido el objetivo de varios ataques en los últimos días contra instalaciones militares que Rusia atribuye a un grupo ucraniano de saboteadores. En el frente, el gobernador provincial de Mikolaiv, Vitali Kim, ha comunicado que un misil ruso ha impactado contra una zona residencial de la ciudad de Voznesensk, cercana a la segunda central nuclear más grande de Ucrania, Pivdennoukrainsk.
3. Como resultado del ataque, 12 civiles han resultado heridos y han aumentado los temores de un accidente nuclear, según las autoridades locales. Kim ha detallado que entre los heridos hay cuatro niños. (Última hora de la guerra en directo Zelenski teme que Rusia aproveche el día de la independencia de Ucrania para hacer algo especialmente cruel, *El País*, 22 de agosto de 2022).

La deslegitimación de representaciones o ideologías alternativas

La segunda estrategia establecida para asegurar la legitimidad del discurso es gestionar la veracidad de las interpretaciones o representaciones sobre los sucesos del “otro”. Esta estrategia discursiva de cuestionamiento de los discursos del “otro” se asienta sobre la visión de las ideologías de los rivales como distorsión de la realidad. Tal distorsión se presenta como propia de aquellas voces cuyos discursos son contrarios a los intereses del grupo, mientras que el propio grupo parece poseer una visión objetiva (MARTÍN ROJO, 1996/1997). El productor del discurso resalta sus valores y conocimientos en términos positivos (objetivo, imparcial), mientras presenta las representaciones del otro como una distorsión de la realidad (intenciones escondidas). Aquí también opera lo que Foucault (2002) denomina el deslindamiento entre los discursos verdaderos y los falsos, un procedimiento que este autor considera de exclusión mediante el cual los grupos que poseen el control del orden de los discursos presentan sus enunciados como verdaderos y los de sus oponentes como falsedad. Bruner (1988) indica que hay dos modalidades de funcionamiento cognitivo, o de funcionamiento del pensamiento, y cada una de ellas proporciona modos característicos de ordenar la experiencia, de construir la realidad. Las dos son complementarias e irreducibles entre sí. Las dos se pueden utilizar para convencer a otro. Sin embargo, aquello de lo que convencen es completamente diferente: “los argumentos convencen de su verdad, los relatos de su semejanza con la vida. En uno la verificación se realiza mediante procedimientos que permiten establecer una prueba formal empírica. En el otro no se establece la verdad sino la verosimilitud” (p.23). Las dos modalidades están acompañadas a su vez por dos estructuras de representación del discurso: la paradigmática o lógica científica, que trata de cumplir el ideal de un sistema matemático, formal de descripción y explicación, y la imaginativa-narrativa que produce como relatos, obras dramáticas interesantes, crónicas históricas creíbles (aunque no necesariamente “verdaderas”). Si tomamos las definiciones de Bruner (1988) como referencia podemos decir

que el discurso periodístico está constituido por ambas modalidades o mejor dicho que intenta flotar entre “nosotros” los racionales y morales versus un “ellos” inmorales e irracionales.

Los señalamientos del presidente Joe Biden respecto a una acción nuclear inminente de Vladimir Putin generaron discusión en la opinión internacional. Siendo la única vez en la que el presidente se pronuncia respecto a la peligrosidad de los movimientos de armas nucleares y la amenaza de su uso por parte de Rusia. En su discurso se constituye por única vez un “nosotros” Estados Unidos amenazado por el terror nuclear ruso. Biden reactiva el imaginario de la guerra fría y el Armagedón que dominó la segunda parte del siglo XX (4-7). El periodista locutor cita de manera directa las advertencias del presidente Biden (6 y 7). La legitimidad de sus pronunciamientos se establece mediante la cita directa, eso lo dijo el presidente y la vicariedad de verdad que ostenta el cargo. El presidente Biden, al igual que presidentes anteriores como Kennedy, advierten las experiencias peligrosas con el principal enemigo político de Estados Unidos. La advertencia incluso se legitima mediante la cita directa articulada por Putin (metonimia de gobernante por el Estado) de un posible ataque nuclear y que no era broma. Examinemos los ejemplos a continuación:

1. La advertencia del presidente estadounidense Joe Biden de que el mundo corre el riesgo de un “Armagedón” nuclear fue hecha para enviar el mensaje de que nadie debería subestimar el extraordinario peligro que supondría el despliegue de armas nucleares tácticas por parte de Rusia en su guerra contra Ucrania, dijeron los funcionarios de la Casa Blanca.
2. La sombría apreciación del presidente, expresada el jueves por la noche, resonó en todo el mundo, pero pareció ir más allá de las valoraciones actuales de los servicios de inteligencia estadounidenses, cuyos responsables admiten no tener pruebas de que el presidente ruso Vladimir Putin esté preparándose para emplear armas atómicas de forma inminente.

3. Durante un evento demócrata de recaudación de fondos, Biden aseguró que Putin “no está bromeando cuando habla sobre el uso de armas nucleares tácticas o armas biológicas o químicas”.
4. “No hemos enfrentado la posibilidad del Armagedón desde Kennedy y la Crisis de los Misiles de Cuba”, añadió. Indicó que la amenaza de Putin es real “porque su ejército está, se podría decir, obteniendo resultados notablemente negativos”.
5. Putin ha aludido reiteradamente a emplear el vasto arsenal nuclear de su país, incluso el mes pasado, cuando anunció planes para movilizar a sus reservistas para servir en Ucrania.
6. “Quiero recordarles que nuestro país tiene varios medios de destrucción... y cuando la integridad territorial de nuestro país es amenazada, para proteger a Rusia y a nuestro pueblo, ciertamente usaremos todos los medios a nuestra disposición”, aseguró Putin. “No es broma”. (Biden advierte sobre el “Armagedón”, sin sustento de pruebas, 8 de octubre de 2022. *Los Angeles Times*.)

La legitimación-deslegitimación de las formas discursivas

Los discursos son significaciones o interpretaciones de las prácticas sociales y sus actores, y responden a los intereses de los grupos (FAIRCLOUGH, 1998). Al igual que los registros estos compiten, como señalamos antes, en el mercado lingüístico en condiciones desiguales. Las elites que monopolizan la economía de los discursos son las que establecen los criterios de corrección de los distintos enunciados. A través de esta regulación se traza la línea divisoria entre los discursos calificados de prestigiosos y adecuados, y los discursos marginales, considerados como “primitivos”, “crudos”, “desestabilizadores del sistema lingüístico” e incluso destructivos (MARTÍN ROJO, 1996/1997). En el mercado de valores y competencias lingüísticas los discursos o registros más apreciados son aquellos que como indicamos antes, coinciden con las formas de habla y expresan y justifican los intereses de los grupos de poder que

controlan el orden discursivo. En las “comunidades de interpretación” (SAID, 1990), la aceptación o rechazo por parte del interlocutor depende de su interpretación cognitiva, es decir, de los modelos de discursos que tienen almacenados en su memoria. Así, por ejemplo, para que un discurso político sea considerado legítimo y adecuado debe cumplir con las reglas de argumentación y disputa establecidas socialmente por el grupo y dado que las opiniones y actitudes en cuestión suelen ser siempre objeto de controversia, la argumentación debe dotar al interlocutor de evidencias relevantes y comprensibles. Un discurso como el político es considerado legítimo en la sociedad occidental cuando cumple con las reglas de la disputa racional que le permiten al lector identificar la evidencia y escudriñar, de manera que el lector percibe el acto comunicacional y la disputa como una acción abierta al cambio y como consecuencia objetiva y digna de confianza. Junto con esta percepción racional se encuentra el elemento emotivo, el interlocutor en sus consideraciones racionales debe apreciar emocionalmente a su contraparte el autor/el hablante, esto significa que debe establecer una relación empática con el escritor/hablante. El escritor/hablante para lograr esa empatía (que, como consecuencia, involucra al interlocutor en su discurso) busca atraerlo de forma persuasiva recurriendo al sistema de conocimientos compartido. Para ello ejercen un control estratégico sobre la realización y adaptación de sus argumentos siguiendo las pautas que establece la cognición social (VAN TEEFFELLEN, 1991).

La comunidad de interpretación funciona también como una barrera sociocognitiva entre los grupos ya que dificulta que un discurso emitido por un grupo sea aceptado por otro como adecuado y legítimo. Ese rechazo manejado por quienes controlan el mercado lingüístico o la comunidad de interpretación lo encontramos en el discurso del periódico sobre la guerra. Por un lado, se presenta el discurso adecuado racional de los Estados Unidos frente al discurso inadecuado, la amenaza nuclear de Vladimir Putin.

La base sociohistórica de la veracidad del registro científico vs. el discurso inadecuado del enemigo

El valor del discurso experto versus el discurso oriental religioso de producto de un proceso de cuatro siglos en los que la ciencia y la matemática se han convertido en la principal forma de conocer y generar discurso. Aronowitz (1988) explica que la ciencia y su compañera la tecnología son las formas más poderosas de comprender o interpretar la realidad social del siglo XX. Los enunciados científicos se han convertido en el centro de la producción y el marco institucional de la vida social. Estos se han adueñado de todas las áreas que conforman una sociedad civilizada como son: la organización del trabajo, economía, transportación, administración, defensa, salud y la familia (HABERMAS, 1987).

Por otro lado, el enemigo se inserta en un discurso inadecuado. El problema con el discurso del “ellos”, (los rusos) es mucho más complejo que el rechazo que entraña, por ejemplo, la jerga de los delincuentes. La cuestión radica en que la voz árabe y su discurso en el mercado lingüístico no existe, lo que conocemos son las interpretaciones occidentales (en especial de expertos y políticos) de esos discursos.

El lector, al enfrentarse a este tipo de situación, activa la estructura cognitiva que tiene sobre lo que es la voz de los rusos (propaganda, información falsa, mentiras, ausencia de diálogo) y como consecuencia descarta al locutor y toma distancia emocional con respecto a su discurso. Van Teeffelen (1991) indica que estos discursos existen en todas las sociedades. La cuestión es que cuando los líderes los utilizan dentro de su grupo no son rechazados o tomados con desconfianza, en cambio, sí parecen serlo cuando otro grupo (los occidentales) observan las mismas estrategias discursivas en otro grupo (los rusos). Los modelos cognitivos que los occidentales tienen sobre los orientales son tan fuertes y negativos que no les permiten comprender que tanto los políticos como los suyos utilizan las mismas estrategias discursivas. Por un lado, observamos como el presidente y sus ayudantes destacan con emotividad sus acciones empleando la forma déictica y otras formas lingüísticas

características de los enunciados propagandísticos (“nosotros”, “los aliados” y “ellos”, “los rusos”).

La guerra fría y la teoría del Armagedón producto de un cataclismo nuclear condicionó las relaciones políticas de Estados Unidos y la antigua Unión Soviética. Las voces de los antiguos soviéticos y los rusos están insertas en un discurso de amenaza constituido principalmente por el imaginario mediático y la voz de los Estados Unidos. La Unión Soviética, el Gran Satán, como lo definiera Ronald Reagan, que acabaría por destruir con misiles nucleares a Europa.

La voz del presidente Vladimir Putin mediante cita directa se constituye en el discurso de la amenaza nuclear característico de la Guerra Fría “si atacan, devolveremos el golpe”. En la cita directa es una amenaza de una acción pensada y no irracional o alocada de venganza sin pensar en las consecuencias en vidas. Y es una amenaza al “nosotros” que posee armas nucleares de destrucción masiva, enemigo político de Rusia y que las ha utilizado en el pasado “Estados Unidos”. De manera que la amenaza va dirigida los Estados Unidos y no a Ucrania. Frente a una amenaza de Vladimir Putin (12-13) discurso inapropiado para un gobernante según Estados Unidos se cita de manera directa el pronunciamiento de Estados Unidos. Quién mediante una declaración, acorde con el discurso de un Estado (racional, con datos, precisos) señala que la voz de Putin está inserta en discurso vago “palabrería vaga”. Discurso que contradice sus acciones oficiales como mandatario (13), los acuerdos de un documento oficial del Consejo de Seguridad de la ONU que firmó. Hecho que deja entrever que la voz de Putin está en un discurso contradictorio, amenazante e inapropiado de jefe de Estado. A continuación, mostramos varios ejemplos:

10. El presidente Putin ha admitido que la guerra en Ucrania podría prolongarse, y advirtió de que la amenaza de una guerra nuclear es cada vez mayor, aunque, según él, Rusia nunca sería la primera en utilizar esas armas.
11. “Nuestra estrategia sería utilizarlas como defensa, ya que consideramos que las armas de destrucción masiva, las armas nucleares, se

- han construido en torno al llamado “ataque de represalia”. Cuando nos atacan, devolvemos el golpe”, declaró Putin.
12. Estados Unidos ha respondido criticando lo que ha calificado de “palabrería vaga” de Putin sobre las armas nucleares”.
 13. “Creemos que cualquier declaración de este tipo sobre armas nucleares es absolutamente irresponsable. Va en contra de la propia declaración que Rusia firmó formalmente en enero de este año en el Consejo de Seguridad de la ONU. Va en contra de la declaración realizada por funcionarios rusos incluso en las últimas semanas, reafirmando ese principio tan simple sobre una guerra nuclear”, concluyó Ned Price, portavoz del Departamento de Estado estadounidense. (Estados Unidos ha respondido criticando lo que ha calificado de “palabrería vaga” de Putin. Mientras tanto, la ONU va a publicar su último informe sobre las violaciones de los derechos humanos en Ucrania, que documenta la muerte de 441 civiles como posibles crímenes de guerra. (*Euro News*, 8 de diciembre de 2022).
 14. El presidente de Rusia, Vladimir Putin, dijo este miércoles que la amenaza de una guerra nuclear está en aumento, pero insistió en que su país no ha “enloquecido” y que no usaría sus armas nucleares primero.
 15. “Tal amenaza está creciendo, sería un error ocultarla”, advirtió Putin mientras hablaba sobre la posibilidad de una guerra nuclear. Sin embargo, afirmó que Rusia “en ninguna circunstancia” usaría las armas primero y que no amenazaría a nadie con su arsenal nuclear.
 16. “No nos hemos vuelto locos, somos conscientes de lo que son las armas nucleares”, dijo, y agregó: “No vamos a correr por el mundo blandiendo esta arma como una navaja”.
 17. Autoridades occidentales creen que Putin planeó inicialmente una victoria rápida, algo que no sucedió. La guerra comenzó el 24 de febrero de este año y no se vislumbra un final pronto (Putin dice

que el riesgo de guerra nuclear está creciendo, aunque aclara que no se han vuelto “locos”. (BBC News, 7 de diciembre de 2022).

18. Golpe de Estado en Rusia. ¿Es hora ya de un **cambio de líder**? La rebeldía del grupo Wagner integrada por mercenarios envueltos en la invasión contra Ucrania sorprendió al presidente de Rusia, Vladimir Putin. Estos mercenarios comenzaron a **conquistar ciudades rusas** y lanzar una caravana de vehículos blindados con la intención de **tomar la capital en un tiempo récord**. Analistas internacionales consideran el hecho como **el comienzo de un golpe de estado**. Incluso de una **guerra civil** en Rusia, pero... ¿sería una **buena noticia el comienzo de una guerra civil** en la segunda potencia nuclear del mundo? ¿Quiénes serían los rivales de Putin en hipotética esta guerra? ¿Es posible que **Putin ya no da el miedo y el respeto que daba antes**? ¿Está el invencible Putin en entredicho? Los líderes de la oposición rusa opinan que ya **el pueblo ruso está cansado de un líder que cada día muestra menos respeto por la democracia y por las libertades** de su pueblo.

En esta última cita resaltamos palabras claves utilizadas por el periodista que activan y reflejan la ideología generalizada en la audiencia, no solamente de Estados Unidos, sino de Occidente. La imagen de Putin como jefe de Estado se muestra débil e incierta ante una amenaza interna creada por la oposición de sus pares quienes coinciden con la ideología estadounidense alejándose completamente de los preceptos socialistas, comunistas y marxistas del Kremlin.

Conclusiones

La prensa internacional digital, mediante la reelaboración de los discursos de los enunciadores y sus comentarios, favorece y legitima a determinados actores sociales y sus posturas. El periodista locutor emplea tres mecanismos lingüísticos para establecer su posición respecto a los enunciadores que cita:

- i. Deslegitimación de la fuente del discurso (el enemigo).
- ii. Deslegitimación del contenido de su discurso mentira.

- iii. Deslegitimación del tipo de discurso y como consecuencia de su voz.

Mediante el uso de estas estrategias de control la prensa prohíbe, censura y neutraliza cualquier argumento que procede de los enemigos sobre la guerra y el terrorismo. Estas estrategias polarizan la representación de la guerra y el enemigo. Consecuentemente, establece en el discurso términos de deslindamiento y rechazo. La prensa a través de estos mecanismos de control semántico refuerza el *statu quo* y realiza una particular orientación del significado considerados como patrones sistemáticos de tendencias en la selección de los significados expresados.

Referencias

- ARONOWITZ, S. *Science as Power Discourse and Ideology*. Minneapolis. Minneapolis University, 1988.
- BRUNER, J. *Realidad mental: mundos posibles*. Barcelona: Gedisa, 1988.
- DOLAN, F. *Allegories of America: Narratives, Metaphysics Politics*. Ithaca y Londres. Cornell, 1994.
- FOUCAULT, M. *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets, 2002.
- FOWLER, J. *Language in News: Discourse and Ideology in the Press*. Londres: Routledge, 1991.
- CHILTON, P. *Analyzing Political Discourse: Theory and Practice*. Nueva York: Routledge, 2004.
- CHILTON, P. *The Metaphorical nature of foreign policy: the marries of Persian Gulf War* (manuscrito), 1995.
- CHILTON, P. Metaphor, Euphemism, and the Militarization of Language. *Journal of Peace and Violence*, v.10, n.1, p. 17-19, 1987.
- HABERMAS, J. *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Taurus, 1987.
- LAKOFF, G. y CHILTON, P. Foreign Policy by Metaphor. En SCHÄFFNER C.; WENDEN, A. (Org.) *Language and Peace*. Amsterdam: Harwood Academics p-37-59, 1995.
- LAKOFF, G. Metaphor and War, en Hallet B. (Orgs.) *Engulfed in war: Just War and the Persian Gulf*. P. 95-111. Honolulu: Matsunaga Institute for Peace, 1992 p. 95-111.

MARTÍN ROJO, L. y VAN DIJK, T. There was a Problem, and it was Solved: Legitimizing the Expulsion of Illegal Migrants in Spanish Parliamentary Discourse. *Discourse and Society*, v.8, n. 4 p.523-566, 1998.

MARTÍN ROJO, L. El orden de social de los discursos. *Discurso, teoría y análisis*. v. 21 y 22, p.1-37, 1996-1997.

MARTÍN ROJO, L. Division and Rejection: From the personification of the Gulf Conflict to Demonization of Saddam Hussein. *Discourse and Society*, v. 6, n.1, p. 49-82, 1995.

SAID, E. *Orientalismo*. Madrid: Libertarias, 1990.

SAZO RÍOS, M. Canal de Televisión Visión Latina Los Ángeles, California. Programa: *Habla que te escucho*. Disponible en <https://vimeo.com/841572229/922105d5e1> y <https://www.youtube.com/watch?v=hAzzbojSBCM&t=67s>. Acceso el 3 de junio del 2023.

VAN LEEUWEN, T. Genre and Field in Critical Discourse Analysis. *Discourse and Society*, v.4, n. 2, p. 193-225, 1993.

VAN TEEFFELEN, T. Argumentation in the Arab Voice in Western Bestsellers. *Text*, v.11 n.2, p. 241-266. 1991.

VOLOSINOV, V. *Marxism and the Philosophy of Language*. Cambridge: Harvard University Press, 1973.

WAUGH, L. Reported Speech and Journalistic Discourse. *Text*, v. 15, n.1, p. 129-173, 1995.

Sobre as autoras

Doris Evelyn Martínez Vizcarrondo – Catedrática. Departamento de Estudios Hispánicos en Universidad de Puerto Rico, Río Piedras. Egresada de la Universidad Autónoma de Madrid, España. Área de especialidad discurso mediático, pobreza, racismo y migración.

Doris Linda Borrero Montalvo – Universidad de Salamanca, España. Egresada de la Universidad de Salamanca, España. Áreas de interés discurso religiosos, político, lexicología.

Data de submissão: 24/10/2023

Data de aceite: 03/11/2023